

UNIDAD**1****¿POR QUÉ Y
PARA QUÉ FILOSOFAR?**

A. ¿Qué es la Filosofía? Una primera aproximación

1. Problemas y disciplinas filosóficas

Vamos a abordar en este libro un campo del saber bastante atípico y controvertido, exaltado por algunos como el más importante, cuestionado parcialmente por otros y hasta denostado por quienes llegan a negarle toda razón de ser. Nos referimos a la Filosofía. Por tratarse de una materia que ustedes todavía no han abordado en forma sistemática parecería necesario dar de ella una caracterización. Sin embargo, no vamos a hacerlo de inmediato. Puesto que lo fundamental en Filosofía –y esto es lo que la torna atípica– es la vivencia que podamos tener de su problemática y la reflexión personal que podamos hacer en la elaboración de respuestas a ella, vamos a empezar por plantearnos aquí y ahora problemas filosóficos.

En este punto parecería surgir una dificultad. Si no sabemos qué es Filosofía, ¿cómo vamos a encontrar problemas filosóficos? Trataremos de buscarlos, ateniéndonos, por ahora, a las siguientes aclaraciones:

1. Un problema es siempre un interrogante, una pregunta para la que no tenemos aún una respuesta satisfactoria.

2. Para que sea filosófico:

a) Debe ser un problema significativo para los seres humanos como tales, es decir, un problema que no sea privado ni trivial.

b) Puede coincidir total o parcialmente con interrogantes que se plantean en el ámbito religioso, artístico, político o científico; en este último caso no tiene que coincidir con los interrogantes específicos de cada una de las ciencias.

c) Puede tener que ver con situaciones límite –aquellas que no podemos cambiar y nos enfrentan con fronteras que no podemos traspasar–, con elecciones de vida, con lo que sabemos e ignoramos, con las relaciones entre individuo y sociedad, con lo que debemos y no debemos hacer, con la creación artística, etc.

● ACTIVIDAD GRUPAL

1. Cada alumno elaborará su lista de problemas, luego se reunirá con otros y en grupos se elaborará una única lista eliminando los problemas repetidos y eligiendo la mejor formulación en caso de problemas muy similares. Finalmente, cada grupo enviará

por turno un representante al pizarrón, quien irá leyendo cada problema y escribiéndolo, luego del comentario pertinente del profesor, acompañado por un número que permitirá su posterior identificación.



Para ordenar estos problemas vamos a separarlos en relación con las distintas disciplinas que se ocupan de ellos dentro del campo común de la Filosofía. Y para saber qué temas estudia cada una les proponemos el siguiente cuadro introductorio donde aparece esquemáticamente el objeto de estudio de cada una de las principales disciplinas filosóficas. Al entrar más adelante en problemas –y de las respectivas respuestas– que abarca su objeto de estudio, lo que permitirá comprenderlo mejor.

2. Disciplinas filosóficas: su objeto de estudio

DISCIPLINAS FILOSÓFICAS

OBJETO DE ESTUDIO

1. Antropología filosófica. (anthropos: hombre)	<ul style="list-style-type: none"> el hombre considerado como totalidad (no exclusivamente en su aspecto biológico o en su aspecto psicológico, por ejemplo) y su lugar en el Universo. <p>Nota: a partir de una determinada concepción del hombre se puede plantear cuáles son los fines de la educación, y esto constituye el terreno específico de la Filosofía de la educación.</p>
2. Estética (aisthesis: sensación)	<ul style="list-style-type: none"> el valor belleza, su naturaleza y su relación con otros valores y con la actividad artística.
3. Ética (ethos: costumbre)	<ul style="list-style-type: none"> el valor bien, su naturaleza y su relación con otros valores y con las normas morales que rigen las actividades humanas.
4. Gnoseología o Teoría del conocimiento (gnosis: conocimiento)	<ul style="list-style-type: none"> el problema del conocimiento: su esencia, su origen, sus límites; la verdad y los distintos criterios para establecerla.
5. Lógica (organon: instrumento)	<ul style="list-style-type: none"> los métodos y principios para determinar si un razonamiento es correcto o no lo es.
6. Metafísica: a) general (u Ontología) (ontos: ente, lo qué es) b) especial	<ul style="list-style-type: none"> el problema del ser: las relaciones entre esencia y existencia. Espacio y tiempo; cambio y permanencia. Realidad y ficción. Los principios ontológicos fundamentales: materia y espíritu. Dios, alma y Universo (considerado como totalidad). <p>Nota: la división en metafísica general y especial tiende a diluirse a partir de comienzos del siglo XIX.</p>
7. Filosofía del lenguaje	<ul style="list-style-type: none"> origen, esencia, forma (estructura) del lenguaje y su relación con el pensamiento y la realidad. Al hablar de lenguaje se entiende tanto las lenguas vivas o muertas como los lenguajes formalizados o cálculos.
8. Filosofía de la ciencia o Epistemología (episteme: ciencia)	<ul style="list-style-type: none"> problemas de fundamentos de las distintas ciencias, sus métodos y el valor de la ciencia como actividad humana. Nota: la Epistemología se puede subdividir en Filosofía de las Ciencias Formales y Filosofía de las Ciencias Fáticas y estas, a su vez, pueden subdividirse en relación con las distintas ciencias (por ej., se puede hablar de una Filosofía de la matemática).
9. Filosofía de la historia	<ul style="list-style-type: none"> el sentido y la finalidad del desarrollo histórico. Nota: esta disciplina ha tenido un desarrollo anterior a la aparición de la Epistemología e independiente de ella, por eso no se la incluye dentro de esta.
10. Filosofía de las religiones	<ul style="list-style-type: none"> el análisis racional de los contenidos de las principales religiones dogmáticas.
11. Filosofía del derecho	<ul style="list-style-type: none"> el fundamento de las normas jurídicas y su relación con el valor justicia.
12. Filosofía política	<ul style="list-style-type: none"> origen, valor y esencia del Estado, analizando no solo sus formas concretas de organización sino también sus formas posibles (estados ideales o utopías).

○ ACTIVIDAD INDIVIDUAL

1. Para terminar este primer acercamiento al campo filosófico, trabajando en forma individual, armen un cuadro de doble entrada (usando como criterios ordenadores "problemas filosóficos" y "disciplinas filosóficas") de modo tal de incluir los problemas filosóficos que se propusieron antes en el pizarrón dentro de la(s) disciplina(s) filosófica(s) –ya que puede tratarse de más de una– que corresponde(n).



Ahora ya sabemos someramente cuáles son las principales disciplinas filosóficas y cuál es su objeto de estudio y podemos enunciar varios de los problemas que plantean. Solo algunos de ellos serán respondidos a lo largo de este curso de Filosofía y lo serán en forma parcial, a través de algunos representantes significativos dentro de la Historia de la Filosofía y solo a través de ellos por razones de tiempo. Quedará a cargo de ustedes la búsqueda de nuevas respuestas –ya sea a los problemas desarrollados durante el año o a otros problemas– y esperamos que esas respuestas no solamente sean las de filósofos ya conocidos sino también, por lo menos para algunos de esos interrogantes, las de ustedes, las que pudieron pensar a partir de las reflexiones de algunos de los pensadores que nos precedieron y que traducirán, sin duda, auténticas vivencias filosóficas.

Trataremos de buscar a continuación las principales actitudes humanas con las que se vincula el filosofar –su origen psicológico– para intentar luego esa caracterización de la Filosofía que no quisimos proponer en un comienzo. Para referirnos al origen psicológico del filosofar seguiremos un texto de Karl Jaspers, pensador contemporáneo.

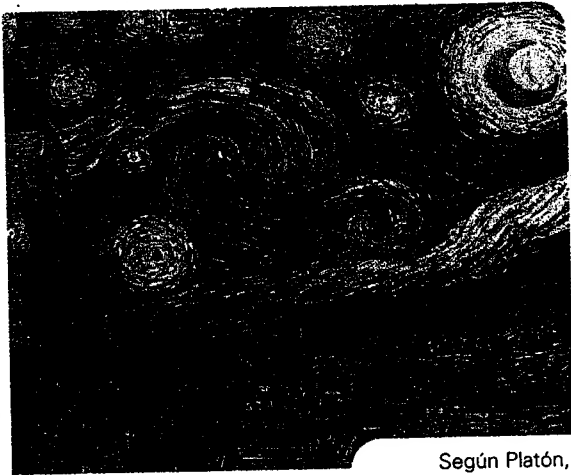
3. Los orígenes de la Filosofía

"La historia de la Filosofía como pensar metódico tiene sus comienzos hace dos mil quinientos años, pero como pensar mítico mucho antes.

Sin embargo, comienzo no es lo mismo que origen. El comienzo es histórico. Origen es, en cambio, la fuente de la que mana en todo tiempo el impulso que mueve a filosofar. (...)

Este origen es múltiple. Del asombro sale la pregunta y el conocimiento, de la duda acerca de lo conocido, el examen crítico y la certeza; de la conmoción del hombre y de la conciencia de estar perdido, la cuestión de su propio ser. Representémonos ante todo estos tres motivos.

Primero. Platón decía que el asombro es el origen de la Filosofía. Nuestros ojos nos 'hacen partícipes del espectáculo de las estrellas, del sol y de la bóveda celeste'. Este espectáculo nos 'ha dado el impulso de investigar el Universo. De aquí brotó para nosotros la Filosofía, el mayor de los bienes deparados por los dioses a la raza de los mortales'. Y Aristóteles [añade]: 'Pues la admiración es lo que impulsa a los hombres a filosofar: empezando por admirarse de lo que les sorprendía por extraño, avanzaron poco a poco y se preguntaron por (...) el origen del Universo'.



Según Platón, nuestros ojos nos "hacen partícipes del espectáculo de las estrellas, del Sol y de la bóveda celeste" y este espectáculo nos "ha dado el impulso de investigar el universo".
(Noche estrellada en St. Remy de Vincent Van Gogh)

El admirarse impulsa a conocer. En la admiración se cobra conciencia de no saber. Se busca el saber, pero el saber mismo, no 'para satisfacer ninguna necesidad común'.

El filosofar es como un desvincularse de las necesidades de la vida: tiene lugar mirando desinteresadamente a las cosas, al cielo y al mundo, preguntando qué es todo ello y de dónde viene, preguntas cuyas respuestas no sirven para nada útil, sino que resultan satisfactorias por sí solas.

Segundo. Una vez que he satisfecho mi asombro (...) con el conocimiento de lo que existe, pronto se anuncia la duda. Los conocimientos se acumulan, pero ante el examen crítico no hay nada cierto. Las percepciones están condicionadas por nuestros órganos sensoriales y son engañosas o en todo caso no concordantes con lo que existe fuera de mí. Nuestras formas mentales son las de nuestro humano intelecto: se enredan en contradicciones insolubles; por todas partes se alzan unas afirmaciones frente a otras."¹

Jaspers nos está señalando así dos posibles fuentes de error: 1) los sentidos, que tienen limitaciones: con la luz escasa, por ejemplo, confundimos los colores; 2) la razón, que nos lleva a veces a demostraciones contradictorias —por ej., se han formulado pruebas racionales de la existencia y de la inexistencia del alma— (volveremos sobre este tema en la cuarta unidad).

Y a esto añade dos formas de duda que se han dado históricamente: la duda pirroniana o escepticismo absoluto, propuesta por Pirrón de Elis en la Antigüedad, que consiste en la negación de cualquier posibilidad de conocimiento, y la duda cartesiana, o escepticismo metódico, propuesta por Descartes en la Edad Moderna, en la que se busca un camino para llegar a la certeza. Descartes decía 'Pienso, luego existo' y esta inferencia era para él incuestionable. ¿Por qué? Luego de mostrar a través de ejemplos la escasa confiabilidad de los sentidos, de haber señalado la posibilidad de confundir sueño y vigilia, Descartes había propuesto la hipótesis de un genio maligno capaz de engañarlo en todo momento. Aún así, equivocándose en todo, podía estar seguro de algo: mientras estaba dudando estaba pensando y al pensar estaba existiendo en tanto ser pensante. La duda metódica parece más viable que la duda pirroniana, ya que esta puede llegar a ser paralizante (si todo conocimiento de la realidad es imposible, ¿qué línea de acción elijo en cada momento? No me puedo pronunciar ni respecto de lo que es alimenticio o venenoso, ni de cómo trasladarme de un lugar a otro, etc.).

Tercero. Según Jaspers, el hombre puede mirar hacia afuera —al mundo— o hacia adentro —a sí mismo—; cuando su mirada se vuelve hacia sí mismo, entonces toma conciencia de su situación en el mundo: no puede saberlo todo, no puede tenerlo todo, no vivirá indefinidamente, etc. Esto le provoca **angustia**, que no es sino una "conmoción interior", y lo lleva a formularse nuevas preguntas.

En las palabras de Jaspers: "Estamos siempre en situaciones. Las situaciones cambian, las ocasiones se suceden. Si no se las aprovecha, no vuelven más. Puedo trabajar por hacer que

¹ K. JASPERS, op. cit., pp. 15-16. Toda vez que se indique "op. cit." en las notas al pie de página se estará haciendo referencia a la bibliografía citada al final de cada capítulo.

cambien determinadas situaciones. Pero hay otras que son, por su esencia, permanentes aun cuando se altere su apariencia momentánea: no puedo menos de morir, ni de padecer, ni de luchar, estoy sometido al azar, me hundo inevitablemente en la culpa. Estas situaciones fundamentales de nuestra existencia las llamamos situaciones límites. Quiere decir que son situaciones de las que no podemos salir y que no podemos alterar. La conciencia de estas situaciones límites es, después del asombro y de la duda, el origen, más profundo aún, de la Filosofía.

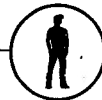
El estoico Epicteto [a quien volveremos a mencionar en la quinta unidad] decía: "El origen de la Filosofía es percatarse de la propia debilidad e impotencia". ¿Cómo salir de la impotencia? La respuesta de Epicteto fue: 'Considerando todo lo que no está en mi poder como indiferente para mí en su necesidad, y, por el contrario, poniendo en claro y en libertad por medio del pensamiento lo que reside en mí, a saber, la forma y el contenido de mis representaciones'. (...)

Estos tres influyentes motivos —la admiración y el conocimiento, la duda y la certeza, el sentirse perdido y el encontrarse a sí mismo— no agotan lo que nos mueve a filosofar en la actualidad.

En estos tiempos, que representan el corte más radical de la historia, tiempos de una disolución inaudita y de posibilidades solo oscuramente atisbadas, son sin duda válidos, pero no suficientes, los tres motivos expuestos (...). Estos motivos resultan subordinados a una condición, la de comunicación entre los hombres (...) comunicación que no se limite a ser de intelecto a intelecto, de espíritu a espíritu, sino que llegue a ser de existencia a existencia."²

○ ACTIVIDAD INDIVIDUAL

2. Averigüen cuándo se considera que comienza la Filosofía como tal, quién fue su primer representante y en qué se diferencia la Filosofía del pensamiento mítico.
3. Elaboren un cuadro de doble entrada comparando los tres orígenes de la Filosofía sobre la base de los criterios ordenados que se proponen a continuación: ¿qué es?, ¿qué consecuencias acarrea?, ¿quiénes los representan?, ¿con qué disciplinas filosóficas se relaciona su problemática?
4. ¿En qué se diferencia el asombro vulgar del asombro filosófico? Ejemplifiquen de modo personal³ cada uno de los tipos de asombro.
5. Probablemente ustedes estudiaron en Psicología "ilusiones perceptuales". Busquen dos diferentes que ilustren la afirmación "las percepciones sensibles son engañosas".
6. ¿Están de acuerdo en que la conclusión final que obtiene Descartes brinda un máximo de certeza? Justifiquen.
7. Consulten un diccionario filosófico y a partir de él comparen brevemente el escepticismo metodico de Descartes y el escepticismo absoluto de Pirrón.
8. Después de leer cuidadosamente el texto respondan y justifiquen:
 - a) ¿Todo ser humano debe enfrentar situaciones límites?
 - b) ¿Cómo se las puede definir?
 - c) ¿Qué hace la mayor parte de los seres humanos ante ellas?
 - d) ¿Cómo reaccionan ante ellas los estoicos?
9. De los problemas de la lista inicial elijan ejemplos que puedan haber surgido a partir del asombro, de la duda y de la angustia (por lo menos dos para cada origen del filosofar).



² K. JASPERS, op. cit., pp. 16, 17 y 21.

³ De ahora en adelante, toda vez que se pida "ejemplificación personal" se hará referencia a ejemplos propuestos por el alumno (a diferencia de los presentados en clase), que podrán o no ser autobiográficos.

4. Caracterización de la Filosofía

ACTIVIDAD GRUPAL

2. Para caracterizar la Filosofía, procederemos de la siguiente manera: la clase se dividirá en seis grupos que tendrán un número similar de miembros. De los seis textos que vienen a continuación de esta consigna, cada grupo tomará uno y lo leerá subrayando las nociones centrales.

Terminada esta primera etapa, se formarán nuevos grupos de seis alumnos cada uno, de modo que haya por lo menos un representante de cada texto en todos los grupos. (1) (Técnica de la reja)

Cada alumno explicará luego a los demás miembros del grupo las ideas principales de su autor, y luego el grupo completará un cuadro integrador de doble entrada teniendo en cuenta para cada autor estudiado las preguntas siguientes: ¿Qué es la Filosofía y/o cuál es su función? ¿Cuáles el principal origen del filosofar? ¿Qué disciplina filosófica privilegia? ¿Qué problemas filosóficos plantea? Los que conozcan datos de algún autor por textos previos o consultando el segundo apéndice "Cuadro histórico" los volcarán también aquí.

(1) **Aclaración:** el número de miembros en cada grupo (en el primer paso y, en consecuencia, en el segundo) puede variar. Si se quiere disminuir el número de miembros, se puede atribuir a cada grupo inicial más de un autor.



Aristóteles, discípulo de Platón, fue junto con éste el filósofo griego que más influyó en la filosofía occidental.

4.1 Aristóteles (Edad Antigua)

*"[La Filosofía tiene que ser] la ciencia teórica de los primeros principios y de las primeras causas (...). Lo que en un principio llevó a los hombres a hacer las primeras indagaciones filosóficas era, como lo es hoy, [una mezcla de curiosidad y] admiración. Entre los objetos que admiraban y de que no podían dar razón se aplicaron primero a los que estaban a su alcance; después avanzando paso a paso quisieron explicarse los fenómenos de mayor magnitud, por ejemplo, las fases de la luna, el curso del sol y de los astros, finalmente la formación del Universo. (...) Por consiguiente, si los primeros filósofos filosofaron para liberarse de la ignorancia, es evidente que se consagraron a la ciencia para saber y no por miras de utilidad. El hecho mismo constituye una prueba: casi todas las artes que conciernen a las necesidades y las que se aplican al bienestar y al placer eran ya conocidas cuando se comenzó a buscar explicaciones de este tipo. [Es evidente que no estudiamos Filosofía por ningún interés ajeno a ella.]"*⁴

4.2 Descartes (Edad Moderna)

"Habría querido explicar primeramente qué es Filosofía comenzando por las cosas vulgares, como son que la palabra 'Filosofía' significa 'estudio de la sabiduría' y que por 'sabiduría' se entiende no solo 'la prudencia en los actos de la vida' sino también 'un perfec-

4 ARISTÓTELES, op. cit., Libro 1, cap. 2, pág. 8.

to conocimiento de todas las cosas que el hombre puede saber, tanto para la conducción de su vida cuanto para la conservación de su salud y la invención de todas las artes'; y que para que este conocimiento sea tal es necesario que se lo deduzca de las primeras causas de modo que para (...) filosofar, es necesario empezar por los primeros principios.

Vivir sin filosofar es tener los ojos cerrados sin intentar jamás abrirlos; y el placer de ver las cosas que nuestra vista nos descubre no es siquiera comparable a la satisfacción que nos depara el conocimiento de las que encontramos por medio de la Filosofía; y, finalmente, este estudio nos es más necesario para regir nuestras costumbres y conducirnos en esta vida que el uso de nuestros ojos para guiar nuestros pasos. (...) los hombres, cuya parte principal es el espíritu, deberían emplear sus principales cuidados en buscar la sabiduría (...).

Se debe empezar (...) por la primera parte [de la Filosofía] que es la METAFÍSICA, que contiene los principios del conocimiento entre los cuales está la explicación de los principales atributos de Dios, de la inmaterialidad de nuestras almas y de todas las nociones claras y simples que están en nosotros. La segunda es la FÍSICA en la que luego de haber encontrado los verdaderos principios de las cosas materiales se examina en general cómo está compuesto todo el universo; luego en particular cuál es la naturaleza de esta tierra y de todos los cuerpos que se encuentran alrededor de ella (...). Luego hay que examinar la naturaleza de las plantas, de los animales y sobre todo la del hombre (...). Así, toda la Filosofía es como un árbol cuyas raíces son la Metafísica, el tronco, la Física, y las ramas que de él salen, todas las otras ciencias que se reducen a tres principales, a saber, la Medicina, la Mecánica y la Moral (...)."⁵



René Descartes (1596-1650), filósofo matemático francés, uno de los más destacados representantes del racionalismo.

4.3 Kant (Edad Moderna)

"Es deber de la Filosofía el disipar los efectos producidos por la mala inteligencia, aunque para ello sea imprescindible derribar las más encantadoras ilusiones. Hubo un tiempo en que se llamó la reina de todas las ciencias a la Metafísica; los vientos que en estos tiempos corren son muy contrarios a ella; por todos partes se ve el desprecio en que se la tiene (...). Pero es inútil aparentar indiferencia por ciertas investigaciones cuyo objeto nunca podrá mirar así la naturaleza humana. Esos pretendidos indiferentes (...) desde el momento en que discurren sobre algo tropiezan asimismo inevitablemente con afirmaciones metafísicas, no obstante el desprecio con que aparentan mirarla (...).

Pero esta indiferencia (...) no es ciertamente debida a la ligereza sino más bien al maduro juicio de la época que no quiere seguir conformándose con ciencia aparente y exige de la razón la más difícil de las funciones, a saber: que de nuevo emprenda su propio conocimiento y establezca un tribunal que al mismo tiempo que asegure sus legítimas aspiraciones [las de la razón], rechace todas las que sean infundadas y que efectúe esto no mediante arbitrariedades sino según sus leyes inmutables y eternas. Y este tribunal no es otro que (...) la crítica [el análisis] de la propia facultad de la razón [en relación con] todos los conocimientos que puede alcanzar sin valerse de la experiencia, por donde también ha de resultar la posibilidad o imposibilidad de una Metafísica, la determinación de sus fuentes, su extensión y sus límites (...)."⁶

4.4 Jaspers (Edad Contemporánea)

"Filosofía quiere decir ir de camino. Sus preguntas son más esenciales que sus respuestas, y toda respuesta se convierte en una pregunta.

⁵ R. DESCARTES, *Principes de la Philosophie*, préface, en G. PASCAL, op. cit., pp. 85-86. Trad. de M. Frassinetti de Gallo.

⁶ I. KANT, op. cit., prefacio, pp. 23-26.



Para Karl Jaspers, el hombre existencial debe estar siempre de camino, porque no debe inmovilizarse en ninguna verdad o sistema; debe estar abierto, esto es, dispuesto a escuchar y aprender.

Pero este ir de camino —el destino del hombre en el tiempo— alberga en su seno la posibilidad de una honda satisfacción (...).

Toda filosofía se define ella misma con su realización. Qué sea la filosofía hay que intentarlo. Según esto, la Filosofía es a la vez actividad del pensamiento y la reflexión sobre este pensamiento, o bien el hacer y el hablar de él. Solamente sobre la base de los propios intentos puede percibirse qué es lo que en el mundo nos hace frente como Filosofía. (...)

Hoy es dable hablar de la Filosofía quizá en [los siguientes sentidos]:

- ver la realidad en su origen;
- apresar la realidad conversando mentalmente con nosotros mismos en la actividad interior;
- abrirnos a la vastedad de lo que nos rodea;
- osar la comunicación de hombre a hombre sirviéndonos de un espíritu de verdad;
- mantener despierta [siempre] la razón, incluso ante lo más extraño.

La Filosofía es aquella concentración mediante la cual el hombre llega a ser él mismo, al hacerse partícipe de la realidad."⁷

4.5 Waisman (Edad Contemporánea)

"¿El filósofo es un mero disipador de nieblas? Si solo pudiera hacer eso, lo compadecería y lo abandonaría a su vocación. Afortunadamente, no es así; entre otras cosas, si se profundiza en un problema filosófico, se puede llegar a algo positivo, por ejemplo, a una comprensión más profunda del lenguaje. Pongamos por caso las dudas escépticas sobre los objetos materiales, sobre las mentes de los demás, etc. Posiblemente la primera reacción sea decir: estas dudas son ociosas. De ordinario, quizá dude si terminaré este artículo, pero al cabo de cierto tiempo la duda se desvanece, no puedo estar dudando eternamente; el destino de la duda es morir. Pero las dudas suscitadas por los escépticos jamás mueren. ¿Son dudas? ¿Son pseudo problemas? Ellas solo aparecen así cuando se las juzga a través de las normas gemelas del sentido común y el lenguaje ordinario. El verdadero problema es más profundo; surge de la duda escéptica que se proyecta sobre los hechos mismos que subyacen en el uso del lenguaje, sobre las características de la experiencia que hacen posible la formación de conceptos, los que en realidad están sedimentados en el uso de nuestras palabras más ordinarias."⁸

4.6 Bochenski (Edad Contemporánea)

"La Filosofía es un asunto que no atañe solo al profesor de ella. Por muy raro que parezca, probablemente no hay hombre que no filosofe. O, por lo menos, todo hombre tiene momentos en su vida en que se convierte en filósofo. (...) De ahí, para todos, la importancia de la cuestión: ¿Qué es propiamente la Filosofía?

(...) Históricamente, es decir en lo que realmente han hecho los filósofos y no en lo que han dicho acerca de su trabajo, la Filosofía ha sido siempre, en su conjunto, una actividad racional y científica (...). Mas, si ello es así, nuevamente surge la pregunta: ¿un saber de qué? (...) ¿Cuál es su terreno propio? A esta pregunta contestan las diversas escuelas con respuestas muy variadas. Solo voy a enumerar algunas de las más importantes.

Primera respuesta: la posibilidad del conocimiento, sus presupuestos y límites. (...)

Segunda respuesta: los valores (...)

Tercera respuesta: el hombre como fundamento y supuesto de todo lo demás.

Cuarta respuesta: [la estructura del lenguaje científico] (...)

⁷ K. JASPERS, op. cit., pp. 11-12.

⁸ F. WAISMAN, Mi perspectiva de la Filosofía, en A. AYER (comp.), op. cit., cap XVII.

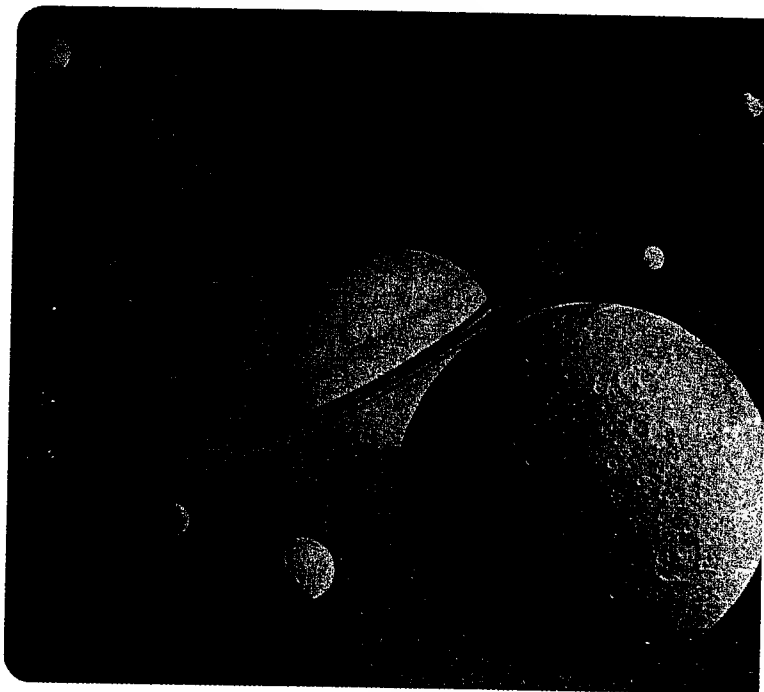
Los defensores de cada una de estas opiniones echan en cara a los partidarios de las otras que no son en absoluto filósofos. (...) Ahora, si he de decir a ustedes mi modesta opinión personal, (...) me parece muy razonable que se diga que la Filosofía ha de ocuparse del conocimiento, de los valores, del hombre, del lenguaje. Pero ¿por qué solo de eso? ¿Ha demostrado algún filósofo que no haya más objetos de la Filosofía? Nada semejante se ha demostrado jamás.

Parece, pues, que la Filosofía no puede ser identificada con las ciencias especiales ni limitada a un solo terreno. Es en cierto sentido un saber universal. Su dominio no se limita, como el de las ciencias, a un terreno estrictamente acotado. Mas si ello es así, puede suceder, y de hecho sucede, que la Filosofía trate los mismos objetos de que se ocupan las ciencias.

¿En qué se distingue entonces la Filosofía respecto de ellas? (...)

Por su punto de vista. Cuando considera un objeto, lo mira siempre y exclusivamente desde el punto de vista del límite, de los aspectos fundamentales. En este sentido, la Filosofía es un saber de los fundamentos. Donde las ciencias se paran, donde ellas no preguntan y dan mil cosas por supuestas, allí empieza a preguntar el filósofo. Las ciencias conocen; él pregunta qué es conocer. Los otros formulan leyes, él se pregunta qué es la ley. El hombre ordinario habla de sentido y finalidad. El filósofo estudia qué hay que entender propiamente por sentido y finalidad. Así la Filosofía es también un saber radical, pues llega a la raíz de manera más profunda que ninguna ciencia. Donde las otras se dan por satisfechas, la Filosofía sigue preguntando o investigando."⁹

La ciencia ha avanzado enormemente en el conocimiento acerca del Universo. Sin embargo, aún permanecen reservadas a la Filosofía preguntas relacionadas con el origen último de todo lo que existe y al sentido de esa existencia.



9 J. BOCHENSKI, op. cit., cap. II (fragmentos).

5. Semejanzas y diferencias entre Filosofía, Ciencia y Religión

Si releemos las aclaraciones dadas en el punto "Problemas y disciplinas filosóficas", respecto de una identificación prima facie de los problemas filosóficos de esta unidad, advertiremos que algunos pueden confundirse con aquellos que se plantean en el ámbito de la religión y otros con los que se plantean en el ámbito científico. Sin embargo, aun en esos casos, se diferenciarán las respuestas a esos problemas según sean o no filosóficas.

ACTIVIDAD GRUPAL

3. Trataremos entonces de encontrar cuáles son las semejanzas y cuáles las diferencias entre Filosofía, Ciencia y Religión, partiendo de los conocimientos que ya tenemos. La propuesta es completar el siguiente cuadro de doble entrada llenando los casilleros vacíos (pero no los anulados) con lo que poda-

mos reflexionar a partir de lo aprendido en cualquier ciencia y de lo que sabemos de cualquier religión (nos referimos a las grandes religiones universales: católica, judía, protestante, musulmana, etc.). Lo haremos trabajando por subgrupos y lo corregiremos a partir de la exposición en común.



CIENCIA	FILOSOFÍA	RELIGIÓN
A. Se ocupan de responder a problemas que se plantea el hombre en forma reiterada y para los cuales es insuficiente el conocimiento vulgar.		
B. Incluyen conceptos de un alto nivel de abstracción, por ejemplo: Dios, alma, Universo, eternidad (Filosofía y Religión), tiempo, espacio, vida (Filosofía y Ciencia).		
C. Son racionales y buscan fundamentar sus afirmaciones exclusivamente por medio de la razón.		C.
CH.	CH. Utiliza preferentemente el método demostrativo.	CH. A veces utiliza el método demostrativo (teología).
	D. Se ocupa de temas metafísicos (Dios, alma, Universo) y éticos (bien, justicia, etc.). Respecto de los primeros lo hace con una actitud teórica -buscando adquirir conocimientos- y respecto de los segundos puede hacerlo con una finalidad también práctica: la de proponer un ideal de vida.	

CIENCIA	FILOSOFÍA	RELIGIÓN
E. Su problemática conduce en última instancia a temas epistemológicos.	E. Se ocupa de temas epistemológicos (problemas de fundamentos y métodos de las ciencias) y gnoseológicos (problemas del conocimiento en general).	
F. Cualquier teoría –dentro de ella, cualquier enunciado– es refutable.		F.
G. Ningún libro tiene, en principio, más valor o autoridad que otro en términos absolutos (puede tener más valor en un momento dado, en virtud de los datos de que se dispone o del rigor o la profundidad de pensamiento de su autor, lo que supone criterios relativos).		G.
H.	H. Para cada interrogante central hay varias respuestas posibles, a veces contradictorias, que, inclusive, coexisten temporalmente (anarquía de los sistemas filosóficos).	H.
I.	I. Evoluciona en forma recurrente, retomando problemas planteados en épocas anteriores.	I. Evoluciona en forma recurrente excepto en lo que se refiere a su núcleo doctrinario.
J.	J. Es subjetiva en el sentido de que cada sistema filosófico depende de quien lo formula.	
K.	K. Los interrogantes filosóficos y religiosos son generales y sus respuestas tienen cierto grado de vaguedad.	
L. ORIGEN	Tienen como origen común el asombro.	

B. ¿Quién es el filósofo?

1. Una caracterización general

*"El filósofo no busca el saber (...) en función de las necesidades vitales más inmediatas, para defenderse de la agresión del contorno natural o humano y tener éxito en la acción. Es necesario, sin duda, saber para poder subsistir (...). Pero el filósofo busca el saber por sí mismo, sin el aliciente de ninguna finalidad ulterior, extraño al mismo saber. No lo busca por la resonancia que pueda producir en el sujeto que lo posea. El encanto, la fascinación, el goce podrán venir por añadidura. Pero si no llegan, no son una razón para desistir de la búsqueda. En actitud teórica, el filósofo quiere (...) aprehender la verdad (...) sea grata o penosa, le depare dolor o placer. (...) Su saber aspira a superar el esto, el aquí y el ahora, a trascender los límites de la experiencia, aunque sus primeros pasos se apoyen en el precario suelo [de la experiencia]. El filósofo quiere un saber de la totalidad (...), quiere que su saber tenga unidad (...), en una palabra quiere un saber de los fundamentos (...). [Pero a la vez, ese saber] no es un bien ajeno a la propia vida del filósofo ni se reduce a una posesión intelectual indiferente para el que lo detenta. La comprensión de una verdad filosófica me transforma interiormente, despierta en mí posibilidades de realización moral que antes permanecían ocultas e inoperantes. Configura desde adentro mi propia personalidad y se traduce en mi comportamiento exterior (...). La teoría termina por traducirse en práctica, (...), el saber, en camino de vida."*¹⁰

En un reportaje a un joven filósofo francés, Michel Onfray, el periodista le preguntó "¿Por qué eligió la Filosofía?", y Onfray respondió:

*"Creo que todos nacemos filósofos y que solo algunos siguen siéndolo. No tengo hijos (...) pero siempre observé que los chicos tienen preguntas eminentemente filosóficas y metafísicas que hacen pensar en aquella de Heidegger: "¿Por qué el Ser y no más bien la nada?" Son capaces de preguntar cosas extravagantes a los padres, que no suelen tener la cultura ni el reflejo de decir: "Hay bibliotecas; allí está el saber que permitiría responder a tus preguntas". Y los chicos renuncian cuando crecen. El filósofo es el que no renuncia, el que siempre se plantea preguntas, como cuando era chico y preguntaba: "¿Por qué llueve? ¿Por qué morimos? ¿Por qué las cosas son así y no de otro modo? ¿Cómo funciona esto?" Yo descubrí en mí esa naturaleza [y] el cuestionamiento filosófico fue una verdadera revelación (...)"*¹¹

Las dos caracterizaciones anteriores, la proporcionada hace algo más de 45 años por Eugenio Pucciarelli, argentino, y la más reciente de Michel Onfray, francés, resultan aplicables a filósofos de distintas épocas y posiciones. En efecto, si revisamos la historia de la Filosofía encontraremos pensadores que, aun con personalidades muy diferentes entre sí –el metódico Kant, por ejemplo contrasta con el apasionado Nietzsche y con el polémico Pascal–, tienen en común, sin embargo, ciertos rasgos. Estos son: 1) una gran curiosidad intelectual que los lleva a plantearse

¹⁰ E. PUCCIARELLI, op. cit, loc. cit.

¹¹ Clarín, domingo 9 de mayo de 1999, sección Cultura, pp. 4-5.

permanentemente interrogantes, 2) una búsqueda del saber por el saber mismo, 3) un cierto compromiso de vida con sus teorías, 4) una disposición permanente a reflexionar, rechazando las respuestas más simples, las ya hechas y las ya aceptadas por otras nuevas, más complejas y mejor fundamentadas y 5) un espíritu crítico frente a las posturas ajenas y, sobre todo, las propias, que los lleva a corregir, completar y, a veces, hasta abandonar lo ya terminado.

Ya hicimos referencia al comienzo a los tres primeros rasgos; creemos que también vale la pena pensar acerca de los dos últimos. Para ello leeremos a continuación dos textos, también de autores contemporáneos: uno del profesor E. Rabossi, argentino, donde se introduce el tema del espíritu crítico a partir de su opuesto, el dogmatismo, y otro texto más breve del filósofo inglés B. Russell, coincidente con el anterior.

1.1 El antidogmatismo

"La confesión pública de que se es filósofo, de que uno se dedica profesionalmente a filosofar, provoca reacciones curiosas. En un principio es fácil explicar por qué. La gente no consigue entender qué es eso de 'Filosofía', de 'filosofar'. Consecuentemente, no alcanza a comprender cómo puede hacerse profesión de algo tan poco asible.(...)"

[Es frecuente encontrar en estos casos un cierto tipo de interlocutor al que podemos bautizar] 'interlocutor suspicaz'. La declaración de que uno es filósofo es para él un motivo de preocupación. '¿Filósofo? ¡Qué complicación!'. Uno asiente. Piensa en las aporías de Zenón, en la deducción trascendental de las categorías, en el ente y la esencia, en los mundos posibles. Pero la corrección no tarda en llegar. 'Quiero decir que la Filosofía es ideológicamente complicada; que suele complicarse políticamente'. Lo que preocupa al suspicaz



es que la Filosofía sea (pueda ser) vehículo de ideas y de actitudes 'peligrosas'. De nada vale que uno intente tranquilizarlo, distinguiendo entre la Filosofía y los usos que se pueden hacer de ella. Aunque en cierto modo es natural que eso no lo tranquilice. El suspicaz tiene razón en pensar que el filósofo no puede probarle fehacientemente que no es portador de virus conceptuales. Lo que no advierte es que esa circunstancia poco tiene que ver con los filósofos. En rigor de verdad, ningún ser humano —los suspicaces incluidos— puede probar el hecho (negativo) de que no es tal o cual cosa.

Ante este tipo de interlocutores no se puede condescender, no tanto por lo que dicen, sino por lo que presuponen. Con bastante frecuencia, detrás del interlocutor suspicaz se encuentra agazapado el dogmatismo. Y este es, realmente, el factor que merece críticas. ¿Por qué es criticable el dogmatismo? ¿Qué es un dogmático?

Un dogmático es una persona cuya estructura mental es esta:

- existe un conjunto de verdades fundamentales acerca de x , y o z ;
- yo (dogmático) las conozco;
- esas verdades, por ser lo que son, no exigen justificación racional y sobre todo no pueden ser sujetas a críticas racionales;
- todos tienen que aceptar esas verdades (el mundo será mejor así);
- quienes no las acepten estarán en el error y el error no merece ser tolerado.

Esta matriz muestra varias cosas interesantes. Muestra, por ejemplo, a) que el dogmatismo no es cuestión de 'contenidos', sino de estructura mental, b) que dentro del modelo dogmático no hay posibilidad de resolver racionalmente ningún conflicto pues lo único que cabe es la anatematización del contrario, c) que todos los dogmáticos son iguales (pese a sus discrepancias de 'vida o muerte') dado que poseen la misma estructura mental, el mismo estilo de pensamiento (esto explica 'conversiones radicales' que suelen darse entre ellos).

Sentado esto, se puede comprender por qué el filósofo provoca la suspicacia dogmática. Si hay un rasgo que lo caracteriza de manera esencial, cualquiera sea la posición teórica que adopte, es su no-dogmatismo. El filósofo puede llegar a convencerse de que existen verdades básicas. Pero no puede considerar que está eximido de fundamentarlas racionalmente, ni que pueden quedar al margen de la crítica racional. En el momento mismo en que admitiera tales cosas, dejaría de ser filósofo. Ser filósofo y ser dogmático son propiedades incompatibles, como lo son ser santo y ser libidinoso o ser guerrero y ser cobarde. Esta es la razón por la cual el verdadero filósofo es para el dogmático un personaje molesto, poco confiable, 'ideológicamente' complicado. Es que, si hay una 'ideología' propia de la Filosofía, ésta es el antidogmatismo, (...) el respeto por el poder de la crítica racional.

El suspicaz puede contraatacar. 'La actitud del filósofo es ingenua y blanda. Apta, quizá, para gabinetes de estudio pero no para la vida cotidiana. Dado un buen dogmático, la única manera de contrarrestarlo (en el plano de las ideas) es contraponiéndole otro buen dogmático. Solo las personas con idearios firmes pueden funcionar bien en esa situación.' Nuevamente, el suspicaz se equivoca. Parte, equivocadamente, del supuesto de que negarse a aceptar la crítica racional y ser intolerante son síntomas inequívocos de firmeza de ideas. En verdad solo son síntomas de cerrazón intelectual y de mal carácter. Los síntomas verdaderos de la firmeza de nuestras ideas son la coherencia de nuestro obrar efectivo respecto de lo que proclamamos pensar y la valentía que supone someterlos al 'ácido cáustico' de la crítica. La historia muestra que los dogmáticos mejor pintados han claudicado ante esos rasgos. También muestra que favorecerlos es el mejor seguro contra los dogmatismos actuales o futuros.

Ser filósofo conlleva, pues, algunas dificultades. Aunque exacerbadas en los tiempos contemporáneos (los totalitarismos suelen ser terribles interlocutores suspicaces), no son sin embargo novedosas. Este tipo de dificultades se manifiestan desde el comienzo mismo de la Filosofía.

Sócrates, que llegó a saber mucho de estos temas (tuvo al respecto una experiencia bastante decisiva), compara al filósofo con el piloto que es degradado y dejado a un lado por unos malos marineros amotinados que cuentan con la aquiescencia del patrón del barco. Aunque limitado en sus posibilidades, el piloto tiene cualidades que ni los marineros ni el patrón poseen y –lo más grave– que no saben que no poseen. Sócrates recomienda entonces a Adimanto: ‘Comienza por presentarle esta parábola a quien se extraña de que los filósofos no sean honrados en las ciudades y procura persuadirlo de que sería mucho más extraño si se los honrase.’ (Platón, República, 489 a.)

Como se puede apreciar, ni los filósofos ni ciertas propensiones de los hombres han cambiado mucho con el correr de los siglos.”¹²



10. El autor formula una pregunta, “¿Por qué es criticable el dogmatismo?”, a la que no responde en forma directa. Traten de hacerlo ustedes

11. Completen: “Una persona crítica tiene una estructura mental como esta: ...”

12. Comparen la concepción del filósofo que aparece en el texto con la que dan algunos de los autores que leímos para el tema “Caracterización de la Filosofía”.

13. Expliquen el significado de la recomendación de Sócrates a Adimanto.

14. ¿En qué se parecen el filósofo y el piloto del barco de los amotinados que describe Sócrates?

15. De las siguientes acciones señalen cuáles serían propias de un dogmático. Justifiquen cada elección.

a. valorar; b. repetir; c. despreciar; d. respetar; e. indagar; f. subestimar.



1.2 La problematización de la realidad

“De hecho, el valor de la Filosofía debe ser buscado en una larga medida en su real incertidumbre. El hombre que no tiene ningún barniz de filosofía va por la vida prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de su razón. Para este hombre el mundo tiende a hacerse preciso, definido, obvio; los objetos habituales no le suscitan problema alguno y las posibilidades no familiares son desdeñosamente rechazadas. Desde el momento en que empezamos a filosofar hallamos, por el contrario, que aun los objetos más ordinarios conducen a problemas a los cuales solo podemos dar respuestas muy incompletas. La Filosofía, aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestro pensamiento y nos libran de la tiranía de la costumbre. Así el disminuir nuestro sentimiento de certeza sobre lo que las cosas son aumenta en alto grado nuestro conocimiento de lo que pueden ser; rechaza el dogmatismo algo arrogante de los que no se han introducido jamás en la región de la duda liberadora y guarda vivaz nuestro sentido de la admiración presentando los objetos familiares en un aspecto no familiar.”¹³

¹² E. RABOSI, op. cit.

¹³ B. RUSSELL, op. cit., pp. 131-132.

16. Contrapongan en un cuadro de doble entrada la actitud ante la realidad del filósofo y la del hombre vulgar.
17. Expliquen el significado de la siguiente

oración: "La Filosofía, (...) costumbre."

18. Señalen las coincidencias que encontraron entre este texto y el anterior (*Contra todo dogmatismo*).



ACTIVIDAD GRUPAL

Haremos ahora una aplicación de lo estudiado utilizando la técnica grupal de role-playing.

• Los alumnos, reunidos en grupos, prepararán el esquema de la situación a representar en el role-playing en horas de clase; fuera de las horas de clase, desarrollarán ese esquema, elaborarán los diálogos o las ideas fundamentales de los mismos y se distribuirán los roles que representarán en horas de clase. (Al concluir la representación deberán entregar el esquema realizado por escrito).

• Los temas a distribuir entre los grupos serán:

- Orígenes psicológicos del filosofar.
- Filosofía, Ciencia y Religión (comparación entre ellas).
- Contra todo dogmatismo.
- Caracterización de la Filosofía.

(Un ejemplo de situación posible sería, en el caso de b), una mesa redonda en la que un

filósofo, un científico y un religioso se refirieran a un mismo tema con distintos enfoques, haciendo hincapié en esas diferencias; otro, esta vez para c), sería una reunión entre amigos en la que se discutiera un tema de política nacional o internacional y uno (o más) de los amigos mostrara una postura dogmática que los demás cuestionaran, explicitando las características de esa postura.)

• Para evaluar el trabajo se tendrá en cuenta:

- Aprendizaje de nociones teóricas estudiadas (si se trata de un texto, interpretación correcta de las ideas del autor).

- Originalidad y estructuración de la situación inventada.

- Verosimilitud de los personajes.

- Corrección del lenguaje utilizado y empleo adecuado de la terminología específica.

- Participación equilibrada de los miembros.

- Ubicación, postura, voz y dicción.



2. Un modelo de vida filosófica: Sócrates

Con respecto al tema "¿Quién es el filósofo?" consideramos interesante acercarnos no solo a las ideas sino también a la persona concreta de un filósofo que se nos aparezca como un modelo posible, con sus luces y con sus sombras.

Hemos elegido para ello la figura de Sócrates, filósofo clásico que no dejó nada escrito pero que trascendió como pocos a lo largo de los siglos, y lo hicimos por varias razones:

Sócrates se caracterizó por la coherencia entre sus ideas y sus acciones.

- representa en alto grado el espíritu crítico del que hablamos antes.
- valoriza el filosofar como búsqueda constante.
- hay en él una cabal coherencia de vida y pensamiento.
- nos permite estudiar a un filósofo dentro de un contexto histórico bastante acotado y, de este modo, comprenderlo mejor.

Si se trata de conocer a Sócrates parece lo más adecuado recurrir a uno de sus discípulos dilectos, Platón –filósofo que, a su notable calidad de pensador une un estilo literario poético y brillante, y que convirtió a su maestro en el personaje central de casi todos sus diálogos–. A través de ellos podemos reconstruir la vida y las enseñanzas de aquél.

Consideramos que dos de esos diálogos –*Apología de Sócrates* y *Critón*– deben ser leídos en su totalidad y para ello aconsejamos utilizar las respectivas ediciones de Eudeba (ver bibliografía de la unidad). Para que la lectura sea más comprensiva proponemos a continuación:

1. una breve presentación histórica de la época en que Sócrates vivió.
2. una sintética biografía del filósofo.
3. guías de estudio que contienen ejercicios de distinto tipo y algunas observaciones teóricas sobre ambos textos: *Apología de Sócrates* y *Critón*, cuya lectura es indispensable para resolverlas.

2.1 La Atenas en que Sócrates vivió

ASCENSO DE ATENAS

En 478 a. C. con el triunfo de los atenienses sobre los persas se intensifica el poder de Atenas, que no cesa de crecer en los años subsiguientes.

Desde 442 hasta 429 a. C., durante el gobierno de Pericles, se producen importantes cambios en lo que hace a la política interior y a la política exterior.

- Respecto de la primera se fortifica la constitución democrática, se amplían los poderes de la Asamblea y el jurado popular y se permite la participación de los proletarios en la magistratura; hay un marcado crecimiento de la vida política y de la conciencia ciudadana.

- En cuanto a la política exterior, Atenas domina a las otras ciudades - estado que integran la liga ática - délica.

Al extenderse los deberes militares y los derechos políticos a todos los ciudadanos se hace necesario preparar nuevas elites con conocimiento de la realidad política, buen dominio de las leyes y habilidades de oratoria y retórica para convencer a otros; así aparecen los sofistas, maestros itinerantes, que tienen a Atenas como centro de actividades.

- En lo que hace a la vida cultural, esta es una época de notable brillo, con una mayor participación del pueblo en las actividades culturales.

Pericles protege a artistas, como el escultor y pintor Fidias, y a pensadores, como el sofista Protágoras. Por otra parte, el pueblo puede admirar grandes monumentos públicos (el Partenón, por ejemplo) desarrollando su gusto artístico y asistir a las representaciones de tragedias (de Esquilo, Sófocles, Eurípides, por ejemplo) de gran valor intelectual.

Mondolfo dice que "el florecimiento de las artes y las letras y el fermento de vida intelectual que se producen en la Atenas del siglo V con la aparición de genios como Fidias, los tres grandes trágicos (Esquilo, Sófocles y Eurípides), del [comediógrafo] Aristófanes, del [historiador] Tucídides, del [filósofo] Sócrates, acaso no tengan parangón en otra ciudad o época (...) y ello se debe a la constitución y las condiciones concretas de la vida ateniense así como al clima de libertad en que se vivía (...) "¹⁴

DERRUMBE DE ATENAS

Los conflictos con otras ciudades de la Liga ático-délica y con las ciudades que le disputaban la hegemonía—Esparta y Siracusa—, así como las luchas internas entre partidarios de la oligarquía y de la democracia, provocarán la lenta decadencia de Atenas y la sucesión de estos dos tipos de gobierno, siguiendo un movimiento pendular:

- 413 a. C. – 410 a. C. (Oligarquía)

La democracia es derrotada y se instaura la Dictadura de los Cuatrocientos.

- 410 a. C. – 404 a. C. (Democracia)

Se restablece la democracia. Hay un episodio citado por Sócrates en su defensa que tiene lugar en este período: en la batalla de las islas Arginusas, victoria ateniense, los estrategas son condenados a muerte en forma colectiva y sin derecho de defensa, condena a la que Sócrates se opone en vano (406 a. C.)

- 404 a. C. – 403 a. C. (Oligarquía)

Nuevamente es derrotada la democracia y se instaura la Tiranía de los Treinta, régimen de terror encabezado por Critias. También en este período tiene lugar un

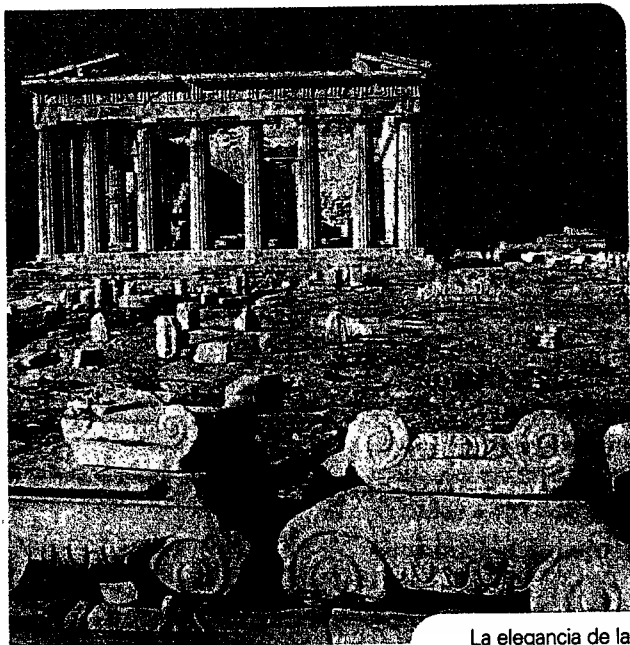
episodio citado por Sócrates en su defensa (ver *Apología de Sócrates*): el gobierno ordena a un grupo de miembros del Consejo (o Bulé) que vayan a la casa de León de Salamina, acaudalado residente extranjero, para asesinarlo. Sócrates, designado para integrar ese grupo, se rehusa a participar en el crimen.

- 403 a. C. (Democracia)

Trasíbulo reúne a los desterrados de Atenas y vence a la Tiranía de los Treinta, concediendo luego una amplia amnistía. En 399 a. C. se produce el episodio central de *Apología de Sócrates*: el juicio y la condena a muerte de Sócrates, acusado de corromper a los jóvenes y de no creer en los dioses de la ciudad.

2.2 Vida de Sócrates

- Nació en un barrio suburbano de Atenas entre 470 y 469 a. C., en el seno de una familia de recursos modestos.
- Era hijo de Sofronisco, escultor—tarea a la que se dedicó él también en un principio—, y de Fenareta, partera.
- Adquirió la cultura tradicional de los jóvenes de buena familia.



La elegancia de la arquitectura de la Grecia clásica puede aún apreciarse en las ruinas de Atenas, cuna de grandes poetas y filósofos.

¹⁴ R. MONDOLFO, op. cit., pág.6

- Cumplió sus obligaciones militares como hoplita y participó en batallas importantes como Potidea (432 a. C.), Delion (424 a. C.) y Anfípolis (421 a. C.).
- En su juventud se entusiasmó con la filosofía naturalista, en particular con las tesis de Anaxágoras, imagen que persiste aún en *Las Nubes* de Aristófanes.
- Su desilusión con la filosofía naturalista, pues no llevaba a un conocimiento real de las causas, y su pretensión de dedicarse al conocimiento del hombre parecen relacionarse con la respuesta dada por la Pitia a Querefonte respecto de la sabiduría de Sócrates.
- Conoció a gente brillante de su época, como Aspasia, segunda esposa de Pericles, varios sofistas, Eurípides, pintores y músicos de renombre, y él mismo probablemente tuvo un gran prestigio intelectual.
- Antes de los 40 años se dedicó de lleno a su misión enseñando en todos lados –la calle, el ágora, los banquetes, los mercados– a todos aquellos que querían aprender de él, estimulándolos a hacer un continuo examen de conciencia.
- Tuvo interlocutores ocasionales y discípulos, muchos de los cuales fueron figuras irritantes para la democracia ateniense: Alcibíades, traidor en más de una ocasión de los intereses patrios, Critias y Cármides, miembros conspicuos de la oligarquía conocida como de los Treinta Tiranos.
- Con más de 40 años se casó con Jantipa y tuvo con ella tres hijos, el menor de los cuales era aún muy pequeño en el momento del juicio.
- Su defensa de la ley y la justicia oponiéndose a los gobernantes de turno y su espíritu permanentemente crítico, así como su modo tan peculiar de usar la refutación, le generaron enemistades que fueron creciendo con los años. A ellas se asoció la imagen negativa que propuso Aristófanes de Sócrates y la necesidad de sus conciudadanos de buscar culpables de la decadencia ateniense.
- En el año 399 a. C. tres ciudadanos, Ánito (mercader y político, ligado a Trasíbulo), Licón (orador) y Meleto (poeta), denunciaron a Sócrates ante un tribunal y pidieron para él la pena de muerte.
- Sócrates, condenado finalmente, murió en prisión después de beber cicuta (un veneno usado en la época con los condenados a muerte), rodeado de amigos y discípulos y enseñando hasta el fin.

○ ACTIVIDAD INDIVIDUAL

19. Consulten en un libro de Historia de Grecia qué características tenían las dos instituciones políticas en las que participó Sócrates, la Asamblea (Ecclesia) y el Consejo (Bulé), y amplíen el marco histórico propuesto.
20. Después de leer *Apología de Sócrates* armen un cuadro comparativo señalando semejanzas y diferencias entre Sócrates y los sofistas. Respecto de los sofistas consideren a) que se preocupan por la educación de la juventud, b) que son subjetivistas y relativistas, c) que emplean la retórica y la oratoria, d) que reciben remuneración por sus enseñanzas y e) que solo eligen discípulos ricos.
21. Después de leer *Apología de Sócrates* y *Critón* completen la biografía propuesta de Sócrates sintetizando brevemente el juicio y los hechos que le sucedieron.



2.3 El testimonio platónico: *Apología de Sócrates y Critón*

• Guía de estudio del texto: *Apología de Sócrates* (1^{er} discurso)

1. Completen los siguientes datos respecto del comienzo de la *Apología*.
a) Lugar en que ocurre la acción, b) Momento y c) Situación.
2. Aclaren el significado de la expresión "apología" y añadan a qué hace referencia en el diálogo platónico.
3. Al presentarse ante sus jueces, Sócrates se refiere a su capacidad oratoria y a la de sus acusadores. ¿Qué rasgo les parece que revela en él esa estimación?
4. Armen un cuadro de doble entrada referido a las acusaciones hechas a Sócrates teniendo en cuenta los siguientes criterios: a) ¿cuáles fueron? b) ¿cómo se formularon? c) ¿cómo respondió Sócrates a ellas?
5. Sócrates refuta las nuevas acusaciones proponiendo, para la primera de ellas, dos argumentos y un ejemplo y, para la segunda, un argumento y un ejemplo. Reconstruyan los argumentos por separado y enuncien los ejemplos correspondientes.
6. Digan en qué consistía la misión socrática tal como si fueran testigos de la defensa y estuvieran declarando ante el tribunal.
7. Escriban un breve párrafo sobre la actuación militar y política de Sócrates, evaluando su conducta a partir de su discurso.
8. Armen un cuadro sinóptico referido a las encuestas realizadas por Sócrates en el que se incluyan a) las personas a las que encuestó, clasificadas según su actividad, b) el análisis de las respuestas de los encuestados que hizo el filósofo, c) cuál fue la conclusión general a la que llegó y d) qué consecuencias tuvieron para él esas encuestas.

• Guía de estudio del texto: *Apología de Sócrates* (2^{do} y 3^{er} discurso)

1. El método socrático consta de dos fases, una primera negativa y una segunda positiva, y estas, a su vez, de los siguientes pasos:

Fase negativa se da a través de dos pasos: ironía y refutación.

La *ironía* consiste en el fingimiento de ignorancia respecto de un tema. Tiene la función de hacer hablar al otro y explayarse sobre el tema que cree conocer bien.

La *refutación* consiste en la demostración, a través del diálogo, de la existencia de contradicciones en el propio pensamiento. Tiene el objetivo de eliminar las ideas falsas y llevar al otro a tomar conciencia de su propia ignorancia.

Fase positiva mayéutica:

La *mayéutica* es el arte de ayudar a dar a luz ideas. Tiene la finalidad de llevar al otro, a través del diálogo, a respuestas no contradictorias y definiciones; en suma, a llegar a la verdad.

¿Cuál(es) de ese (esos) paso(s) se cumplen en el diálogo con Meleto del primer discurso? ¿Cómo se los aplica?

2. La falacia *ad misericordiam* o apelación a la piedad es el argumento incorrecto por el cual se intenta probar la verdad de una afirmación apelando a la compasión del que escucha en lugar de aducir razones (volveremos sobre este tema en la segunda unidad). Sócrates rechaza explícitamente esa falacia, que es de uso común en los tribunales. ¿Cómo hubiera podido usarla y por qué la rechaza?

3. El tribunal que condenaba a un acusado, en el tiempo en que vivió Sócrates, admitía la contrapropuesta de otras penas y las consideraba antes de dictar sentencia definitiva. Armen un cuadro de doble entrada incluyendo la pena propuesta por el tribunal, las contrapropuestas de Sócrates y las penas que Sócrates rechaza. En el caso de las contrapropuestas socráticas señalen además, en cada caso, las razones para su aceptación, y en el de las otras penas analizadas, las razones para su rechazo.
4. De las contrapropuestas de Sócrates hay una que no corresponde a ninguna pena. ¿Qué sentido tiene dentro del texto de *Apología*?
5. Sinteticen lo expuesto por Sócrates en las dos alocuciones de su último discurso, la que apunta a quienes han votado por su condena y la que dirige a quienes han votado por su absolución. Al referirse a las posibilidades que existen con respecto a la muerte, digan cuál de ellas les parece a ustedes que resulta la más deseable para Sócrates, justificando su respuesta.
6. ¿Qué función tiene y con qué se identifica la voz interior a la que se refiere Sócrates? Mencionen por lo menos dos episodios en los que, según este, interviene.
7. Evalúen críticamente la conclusión de *Apología* (41e y 42a).
8. Sócrates dice en otro de los diálogos platónicos: "Lo importante no es vivir sino vivir bien". Expliquen el significado de esta expresión para él, a través de lo que sugiere *Apología*.

• Guía de lectura y aplicación del texto: *Apología de Sócrates* (1^{er}, 2^{do} y 3^{er} discurso)

Un contemporáneo nuestro, el periodista y estudioso del pensamiento socrático I. F. Stone, sostiene que Sócrates hubiera podido obtener la absolución en el juicio que se le siguió si hubiera apelado a los principios fundamentales de la democracia ateniense, entre ellos el derecho a la libre expresión, en lugar de haber provocado al jurado buscando deliberadamente que lo condenaran. Stone propone la siguiente defensa alternativa para Sócrates:

"Hombres de Atenas, conciudadanos, este no es el juicio de Sócrates sino de las ideas, y por lo tanto de Atenas. No me estáis enjuiciando por ningún acto ilegal o impío contra nuestra ciudad o sus altares. No se ha presentado en mi contra prueba alguna en este sentido.

No me estáis enjuiciando por algo que haya hecho, sino por lo que he dicho y enseñado. Me estáis amenazando con la muerte porque no os placen mis opiniones ni mis enseñanzas. Este es un enjuiciamiento a las ideas, y eso es algo nuevo en la historia de nuestra ciudad.

Permitidme ser franco. No creo en vuestra llamada libertad de expresión, pero vosotros sí. Creo que las opiniones de los hombres ordinarios son solo doxa: creencias sin sustancia, pálidas sombras de la realidad que no deben tomarse en serio y que solo pueden descarriar a una ciudad.

Creo que es absurdo alentar la libre expresión de opiniones irracionales infundadas, o basar la política cívica en un recuento de cabezas, como si se tratara de repollos. Por lo tanto, no creo en la democracia. Pero vosotros sí. Esta es vuestra prueba, no la mía.

Vuestra libertad de expresión se basa en el supuesto de que la opinión de cada hombre tiene valor, y que los muchos son mejores guías que los pocos. ¿Pero cómo podéis jactaros de vuestra libertad de expresión cuando suprimís la mía? ¿Cómo podéis prestar oídos a las opiniones del zapatero o del curtidor cuando debatís la justicia en la asamblea, pero me obligáis a callar cuando expreso la mía?

Os sentís orgullosos de que las puertas de Atenas se hayan abierto a los filósofos de toda Grecia e incluso del mundo bárbaro de afuera. ¿Ejecutaréis ahora a uno de los vuestros porque de pronto no soportáis escuchar una opinión impopular?

Decís que mis ideas han estado corrompiendo a la juventud y llevándola a cuestionar la democracia. Decís que fui maestro de Critias. Vosotros actuáis como si os hubierais convertido en sus discípulos.

Los Treinta fueron arbitrarios y obraron a su antojo. Vosotros protestáis ser hombres respetuosos de la ley. ¿Acaso no obráis como ellos? Decidme: ¿con qué ley de Atenas buscáis restringir la enseñanza filosófica? ¿Dónde puedo encontrarla entre los estatutos de la ciudad? ¿Cuándo se debatió y sometió a votación? ¿Quién propuso semejante monstruosidad, como ustedes mismos la hubieran calificado en días más tranquilos y con la mente despejada?

La prueba de una verdadera libertad de expresión no es si lo que se dice o enseña se ajusta a una regla o regidor, pocos o muchos. Incluso bajo el peor de los dictadores, no se prohíbe convenir con él. La verdadera libertad de expresión entraña la libertad de disentir.

Decís que he mostrado irreverencia por los dioses de la ciudad. Cuidaos bien de cometer esa misma ofensa al condenarme. ¿Cómo podéis honrar a Peito —nuestra diosa de la persuasión— cuando esta facultad se inhibe y se enjuician las ideas no conformistas? ¿Acaso no estáis desobedeciendo a Zeus Agoraios, el dios protector del debate libre en la asamblea, cuando restringís el debate condenándome?

Las ideas no son tan frágiles como los hombres. No se les puede obligar a beber cicuta. Mis ideas y mi ejemplo me sobrevivirán. Pero el buen nombre de Atenas quedará por siempre manchado si violáis sus tradiciones condenándome. La vergüenza será vuestra, no mía.¹⁵

22. Comparen ambas defensas (o apologías) críticamente señalando semejanzas y diferencias entre ambas.

23. ¿Están de acuerdo o en desacuerdo con el punto de vista que presenta J. F. Stone? Fundamenten su respuesta.



• Guía de estudio del texto: Critón

Sócrates, acusado de corromper a los jóvenes y de no creer en los dioses de la ciudad, ha sido juzgado culpable y condenado a muerte (ver *Apología de Sócrates*). Para que se cumpla su sentencia deberá ingerir cicuta en el momento en que la nave procedente de Delos llegue a Atenas. Su amigo Critón, enterado del inminente arribo de dicha nave, visita a Sócrates en su celda a la madrugada y le propone huir de inmediato.

I. Introducción

Idea fundamental: la tranquilidad de ánimo depende más de las propias convicciones que de la edad que se tiene, sobre todo en lo que se refiere a enfrentarse con la muerte.

¹⁵ I. STONE, op. cit.

II. Desarrollo del diálogo entre Critón y Sócrates

1. Razones que aduce Critón para convencer a Sócrates

- Además de perder a su mejor amigo, Critón será acusado por la gente de no haber sido capaz de salvarlo, siendo poseedor de una gran fortuna que le hubiera permitido sobornar a los guardiacárceles.
- No solo Critón puede liberarlo sino que además otros amigos están dispuestos a ayudarlo pudiendo Sócrates ir a Tesalia.
- El soborno de los guardias no representa un peligro ni para la seguridad personal ni para la fortuna de Critón.
- Si Sócrates muere traicionará a sus hijos dejándolos huérfanos cuando aún lo necesitan.
- No es justo que, pudiendo salvarse, Sócrates entregue su vida, haciendo así lo que sus enemigos quieren.
- Sócrates pasó toda su vida predicando que hay que luchar por la virtud y ahora que debe hacerlo tiene una actitud que contradice su doctrina.

2. Contraargumentos socráticos

- En lo que respecta a la opinión de la gente hay que escuchar la opinión de los que saben y no de toda la gente.
- No tiene interés en ir a otra ciudad como extraño (ver argumentos en contra del exilio en *Apología de Sócrates*).
- Critón se engaña y la huida de Sócrates podrá implicar para él y sus amigos la pérdida de la ciudadanía y de la fortuna.
- Lo mejor que puede dejar un padre a sus hijos es un modelo de vida justa, de modo tal que, al desaparecer él, otras personas puedan educarlos siguiendo ese mismo modelo.

- y f) Analizando si considera justo o injusto huir de la cárcel, Sócrates dice lo siguiente, a través de un diálogo ficticio con las leyes de la ciudad:

No se debe cometer voluntariamente injusticias.

Quien sufre una injusticia o un daño no debe responder de la misma manera.

Si él se marcha de la ciudad, va en contra de las leyes que él considera tienen más derecho sobre él que el que él tiene sobre ellas.

Si él se marcha de la ciudad, rompe un compromiso con las leyes que él mismo contrajo, ya que ellas permiten elegir si se las quiere aceptar o no.

Si él huye, corrompe las leyes, lo que reforzará en otras ciudades la opinión de los jueces que lo condenaron, porque quien corrompe las leyes bien puede corromper a los jóvenes y a los menos sagaces.

Si él corrompe las leyes, nunca más podrá pronunciar sus discursos acerca de las leyes y el orden, invalidando sus enseñanzas anteriores.

III. Conclusiones

Sócrates debe obedecer las leyes, poniendo a la justicia por encima de todas las cosas para que cuando llegue al Hades pueda aducir todo esto en su defensa (justicia en sentido legal).

Sócrates considera injusto solo a aquel que comete actos injustos y nunca al que es víctima de ellos; de ahí que rechace que se devuelva injusticia por injusticia (justicia en sentido ético).

IV. Trabajo práctico

1. En el texto leído identifiquen los argumentos de Critón y los contraargumentos socráticos, subrayándolos y marcando en el margen izquierdo los números correspondientes.
2. Señalen respecto de cada uno de los argumentos de Critón si las razones que aduce son intelectuales o afectivas y de todos esos argumentos elijan el más importante para Sócrates. Justifiquen su respuesta.
3. Inventen algún argumento para convencer a Sócrates e imaginen el o los contraargumentos de este.

C. ¿Por qué filosofar hoy?

Todos los que enseñamos Filosofía hemos oído alguna vez la pregunta "¿Para qué sirve la Filosofía?". Antes de responder vale la pena que hagamos algunas reflexiones sobre el punto. Podríamos, por ejemplo, preguntarnos sobre el sentido posible de la palabra "servir". ¿Quiere decir ser útil para algún fin o para alguna persona? Y en ese caso, ¿qué significa hablar de "utilidad"? Se ha repetido a lo largo de siglos que la Filosofía no sirve para nada y que este es uno de sus méritos. No estamos de acuerdo con ello, porque lo que no sirve para nada se asocia con lo descartable y no parece ser ése de ningún modo el caso de la Filosofía. Por supuesto, no debemos entender la "utilidad" como ligada necesariamente a lo económico o a alguna tarea práctica en la acepción original del término, es decir, ligada en forma inmediata a la acción. En el corto plazo la Filosofía no nos hará más ricos ni más poderosos, probablemente nos llene de dudas y de incertidumbres, algunas de ellas angustiantes, pero en el largo plazo advertiremos que nuestro horizonte se ha ampliado considerablemente y que ahora disponemos de una cantidad de herramientas intelectuales de las que antes carecíamos. Esa nueva mirada y esos nuevos modos de acceder a la realidad que están estrechamente ligados al quehacer filosófico "valen la pena" y en ese sentido nos "sirven", "nos resultan útiles".

Así como hoy se habla del fin de las ideologías, más de una vez hemos oído hablar del fin de la Filosofía, sustituida por la ciencia y/o por la tecnología. Sin embargo, a medida que avanza la ciencia, lejos de desaparecer, aumentan los problemas metafísicos, gnoseológicos, epistemológicos y éticos y a medida que se desarrolla la historia humana van surgiendo nuevas preguntas sobre su sentido: la Filosofía, de uno u otro modo, sigue imponiendo su presencia.

Pero podríamos preguntarnos todavía: "¿Por qué estudiarla como asignatura?" Un filósofo español contemporáneo dedicado a la enseñanza de la Filosofía, José Luis Rozalén, nos propone las siguientes razones:

*"Para evitar la barbarie del especialista que desprecia cuanto ignora, para desenmascarar las ideologías esclavizadoras y fundamentalistas, para dejar de tener miedo a la libertad y llegar a ser hombres y mujeres críticos y autónomos, para superar los relativismos (...) descomprometidos y superficiales, indiferentes ante las injusticias y crímenes, etc. es preciso que se aprenda a filosofar. Si queremos interpretar correctamente el progreso científico-técnico, el mundo consumista sometido al marketing y a la publicidad, la frivolidad ambiental promovida y alentada por ciertos medios de comunicación de masas, el olvido de la cultura, el trabajo y el estudio como fundamento de mejora y progreso, etc., parece necesario conocer y construir la propia filosofía. Si estamos convencidos de que es preciso no perder de vista el reino de los fines, es decir, no tratar nunca como un medio a otras personas sino considerarlas en toda su dignidad, sea cual sea su profesión, sexo, nacionalidad, status social o condición; si pensamos que tenemos derecho a imaginar un país más creador y solidario, en el que el saber científico-técnico se armonice con los saberes estéticos, la reflexión filosófica debe formar parte del bagaje de los jóvenes."*¹⁶

¹⁶ J. L. ROZALÉN, *Enseñar la Filosofía, las filosofías y a filosofar*, en L. CIFUENTES Y J. M. GUTIÉRREZ (Coord.), op. cit., pág. 72.

Rozalén habla al comienzo del texto citado de la "barbarie del especialista que desprecia cuanto ignora" y propone a la Filosofía como una especie de antídoto de la misma. Por su carácter generalista, el filósofo abordará cuestiones diversas –ya que, en principio y como dice Bochenski, ningún campo le está vedado–, pero al hacerlo advertirá los límites de sus propios conocimientos, adquiriendo la humildad socrática del "solo sé que nada sé". Por otra parte, el que filosofe será el encargado de "desenmascarar las ideologías esclavizadoras y fundamentalistas", ya que cuestionará sus supuestos y pondrá al descubierto su irracionalidad. Además perderá el miedo a la libertad y la asumirá con todos los riesgos que implica, pues de otro modo estaría permitiendo que otros eligieran por él y perdería su autonomía.

El filósofo argentino Guillermo Obiols, por su parte, caracteriza a la Filosofía como *"una forma de saber que pretende examinarlo todo y criticar cualquier supuesto. Así, la ciencia, el arte, la religión, la moral, la política, la educación, etc., son objeto de la indagación filosófica que pregunta permanentemente '¿por qué?' y que busca respuestas racionales. En esta indagación, y en esta pretensión de criticarlo todo, la Filosofía se muerde su propia cola, pues aun la razón misma es objeto de la crítica y del examen. Comprender, aunque sea en un grado elemental, los problemas filosóficos fundamentales y las obras de los grandes filósofos e iniciarse en los debates filosóficos constituye un ejercicio del razonamiento y una práctica de apertura mental decisiva."*¹⁷

La Filosofía se nos presenta como algo vivo y vigente hoy y no como una ruina con valor arqueológico. Así, no reside en el conocimiento de sistemas teóricos propuestos en un pasado más o menos remoto y con un interés exclusivamente histórico sino en el planteo de problemas que nos desvelan hoy y sobre los cuales esos sistemas pueden todavía brindar respuestas o lanzarnos el desafío de pensar otras respuestas, habiendo desarrollado las herramientas conceptuales necesarias para ello. En coincidencia con lo anterior, Savater dice lo siguiente: *"No se trata primordialmente de saber cómo se las arreglaba Sócrates para vivir mejor en Atenas hace veinticinco siglos, sino cómo podemos nosotros comprender y disfrutar mejor la existencia en tanto contemporáneos de Internet, del sida y de las tarjetas de crédito. Para ello, sin duda tendremos que remontarnos en ocasiones hasta las lecciones de Sócrates o de otros insignes maestros pero sin limitarnos a levantar acta más o menos crítica de sus sucesivos descubrimientos. La Filosofía no puede ser solamente un catálogo de opiniones prestigiosas"*¹⁸.

Hay quienes sostienen que solo se puede entender un sistema filosófico en su contexto histórico y que, sacándolo de este, se corre el riesgo de desnaturalizarlo. Por supuesto, cualquier sistema filosófico es el producto de una época y es conveniente conocer el terreno en el que surge, tanto en su aspecto político cuanto en el artístico y en el ideológico, pero una de sus características esenciales es su capacidad de trascender esa época y proyectarse al futuro.

Cuando hoy leemos la alegoría platónica de la caverna podemos asociar las sombras que se proyectan en el fondo de la caverna con las imágenes que nos bombardean cotidianamente desde la pantalla de televisores y computadoras; quizá nos veamos como los prisioneros encadenados que terminan confundiendo las meras copias con los originales genuinos. Más allá de que podamos ubicar a Platón en el

17 G. OBIOLS, op. cit., pág. 178.

18 F. SAVATER, op. cit., pp. 11-12

siglo V a. C., en el contexto de una Atenas brillante en lo cultural pero asolada por la continua conflictiva con Esparta y sus aliados y sacudida por la alternancia de gobiernos oligárquicos y democráticos, sus ideas siguen siendo hoy atractivas y desafiantes, un punto de partida para plantearnos una infinidad de interrogantes metafísicos, gnoseológicos, éticos, estéticos y políticos. También a John Stuart Mill lo podemos ubicar en su contexto histórico, la Inglaterra del siglo XIX en plena revolución industrial, con toda la secuela de injusticia y explotación que acarreo, pero eso no obsta para que su propuesta de identificar el bien con la felicidad del mayor número adopte el carácter de un verdadero cuestionamiento del individualismo poco solidario propio de la sociedad posmoderna. Y d'Holbach, pensador arquetípico de la Ilustración, que vivió en un período de valoración extrema de la razón, predecesor de grandes cambios políticos, nos previene contra esos "fantasmas" que alejan al hombre de la verdad y que hoy podemos identificar con diversas formas de pensamiento mágico -astrología, Tarot, curanderismo- que buscan ocupar los lugares que la ciencia y la tecnología dejan vacantes.

"¿Enseñar a filosofar aún, a finales del siglo XX -se pregunta Savater- cuando todo el mundo parece que no quiere más que soluciones inmediatas y prefabricadas, cuando las preguntas que se aventuran hacia lo insoluble resultan tan incómodas? Planteemos de otro modo la cuestión. -añade- ¿Acaso no es humanizar de forma plena la principal tarea de la educación? ¿Hay otra dimensión más propiamente humana, más necesariamente humana que la inquietud que desde hace siglos lleva a filosofar? ¿Puede la educación prescindir de ella y seguir siendo humanizadora en el sentido libre y antidogmático que necesita la sociedad democrática en la que queremos vivir?"¹⁹

24. Expliquen el párrafo correspondiente a la cita de Savater que comienza diciendo "No se trata primordialmente..."

25. ¿En qué sentido podríamos decir que el pensamiento socrático, tal como uds. lo estudiaron en esta unidad, es un "producto de su época" y en qué sentido que "la tras-

ciende y se proyecta al futuro"?

26. Elijan uno de los tres filósofos mencionados en el penúltimo párrafo y lean en la sección correspondiente de este manual el texto que corresponde. Luego, digan si están de acuerdo en que su pensamiento continúa hoy teniendo vigencia. Justifiquen.



19 F. SAVATER, op. cit., pág. 25.

Bibliografía

- ARISTÓTELES. *Metafísica*. México, Porrúa, 1980.
- AYER, A. (comp.). *El positivismo lógico*. México, FCE, 1965.
- BOCHENSKI, J. *Introducción al pensamiento filosófico*. Barcelona, Herder, 1962.
- CARPIO, A. *Principios de filosofía*. Buenos Aires, Glauco, 1977.
- CIFUENTES, L. y GUTIÉRREZ, J. M. (Coord.). *Enseñar y aprender filosofía en la educación secundaria*. Barcelona, ICE/HORSORI, 1997.
- CIRIGLIANO, G. y VILLAYERDE, A. *Dinámica de grupos y educación*. Buenos Aires, Humanitas, 1967.
- FERRATER MORA, J. *Diccionario de Filosofía*. Buenos Aires, Alianza, 1982.
- JASPERS, K. *La Filosofía*. México, F.C.E., Breviarios, 1965.
- KANT, I. *Crítica de la Razón pura en Obras Selectas*. Buenos Aires, El Ateneo, 1961.
- MONDOLFO, R. *Sócrates*. Buenos Aires, Eudeba, 1959.
- OBIOLS, G. *Aprender a ser*. Buenos Aires, Kapelusz, 2002.
- PASCAL, G. *Les grandes textes de la Philosophie*. Paris, Bordas, 1957.
- PLATÓN. *Apología de Sócrates*. Buenos Aires, Eudeba, 1971.
- PLATÓN. *Critón*. Buenos Aires, Eudeba, 1968.
- PUCCIARELLI, E. "Sobre la palabra 'Filosofía'" en *Revista Cefyl* n° 13. Buenos Aires, UBA, 1959.
- RABOSI, E. "Contra todo dogmatismo" en *Clarín*, Suplemento Cultura y Nación. Buenos Aires, 16 de octubre de 1980.
- RUSSELL, B. *Los problemas de la Filosofía*. Barcelona, Labor, 1970.
- SAVATER, F. *Las preguntas de la vida*. Ariel, Barcelona, 1999.
- STONE, I. F. "Nueva Apología de Sócrates" en *Harper's Magazine*. Febrero de 1988.